

VALLADOLID. POR UN USO RESPONSABLE DEL AGUA

Nos encontramos ante una aguda sequía, en un contexto de Cambio Climático que ha dejado de ser una amenaza futura y se ha vuelto presente. Debemos tomar conciencia de que el agua es un recurso escaso y abordar un cambio de mentalidad que permita garantizar para nosotros/as y para nuestras hijas e hijos un futuro saludable, en un medioambiente capaz de sostener nuestra forma de vida.

Tenemos que asumir un comportamiento responsable en el uso del agua tanto en nuestras casas y negocios como en la gestión municipal. Pero la ciudadanía no podremos resolver nada si las administraciones públicas no asumen sus responsabilidades, porque el déficit de agua obedece, no solo a la falta de precipitaciones, sino también a una mala gestión.

Se impone revisar y modificar la orientación de la agricultura, actividad que consume más del 75% del agua disponible en nuestra región: subvencionar cultivos adaptados a nuestro clima, de secano, primar las buenas prácticas agrícolas, la utilización de sistemas de riego eficientes, el uso racional de fertilizantes y pesticidas, evitando la contaminación de ríos y acuíferos.

Las administraciones deben cumplir con su misión de vigilancia clausurando los pozos y tomas ilegales que roban el agua, controlando los consumos, impidiendo la contaminación de los ríos y evitando la sobreexplotación de los acuíferos. Y sobre todo haciendo una planificación y gestión acorde al horizonte de carestía de agua que ya se configura.

Debemos preservar los territorios y los procesos naturales ligados al buen estado del agua. Ningún proyecto urbanístico, industrial, agrario o de infraestructura debe poner en peligro este recurso que es de todas las personas.

Hay que dar un vuelco al actual modelo de gestión que considera el agua como un mero recurso económico, cuando su acceso es un derecho humano, y supedita nuestra salud, la supervivencia de la naturaleza y nuestro futuro, a intereses económicos y políticos cortoplacistas. Un cambio de gestión que tome en consideración al conjunto de la sociedad y garantice la conservación de la naturaleza y con ello la disponibilidad y calidad del agua.

Por todo ello reclamamos:

- Un nuevo modelo de gobernanza hidrológica, con una presencia real de representantes sociales, ciudades y usuarios y usuarias del agua en las tomas de decisiones.
- Una planificación hidrológica, agrícola y territorial que contemple de una vez un escenario de Cambio Climático y la reducción creciente del recurso agua.
- Un cambio en la prelación de las prioridades del uso del agua, que ponga por delante a las necesidades de las personas y los ecosistemas.
- Un control efectivo del uso del agua que persiga con rigor a quien la malgaste.
- La implementación de campañas de información que hagan a la sociedad más consciente del valor del agua y de los problemas que debemos afrontar entre todas y todos.

Invitamos a personas, organizaciones e instituciones a apoyar con su firma este manifiesto y lanzar un mensaje nítido a la sociedad y las administraciones reclamando un Uso Responsable del Agua. Nos va la vida en ello.